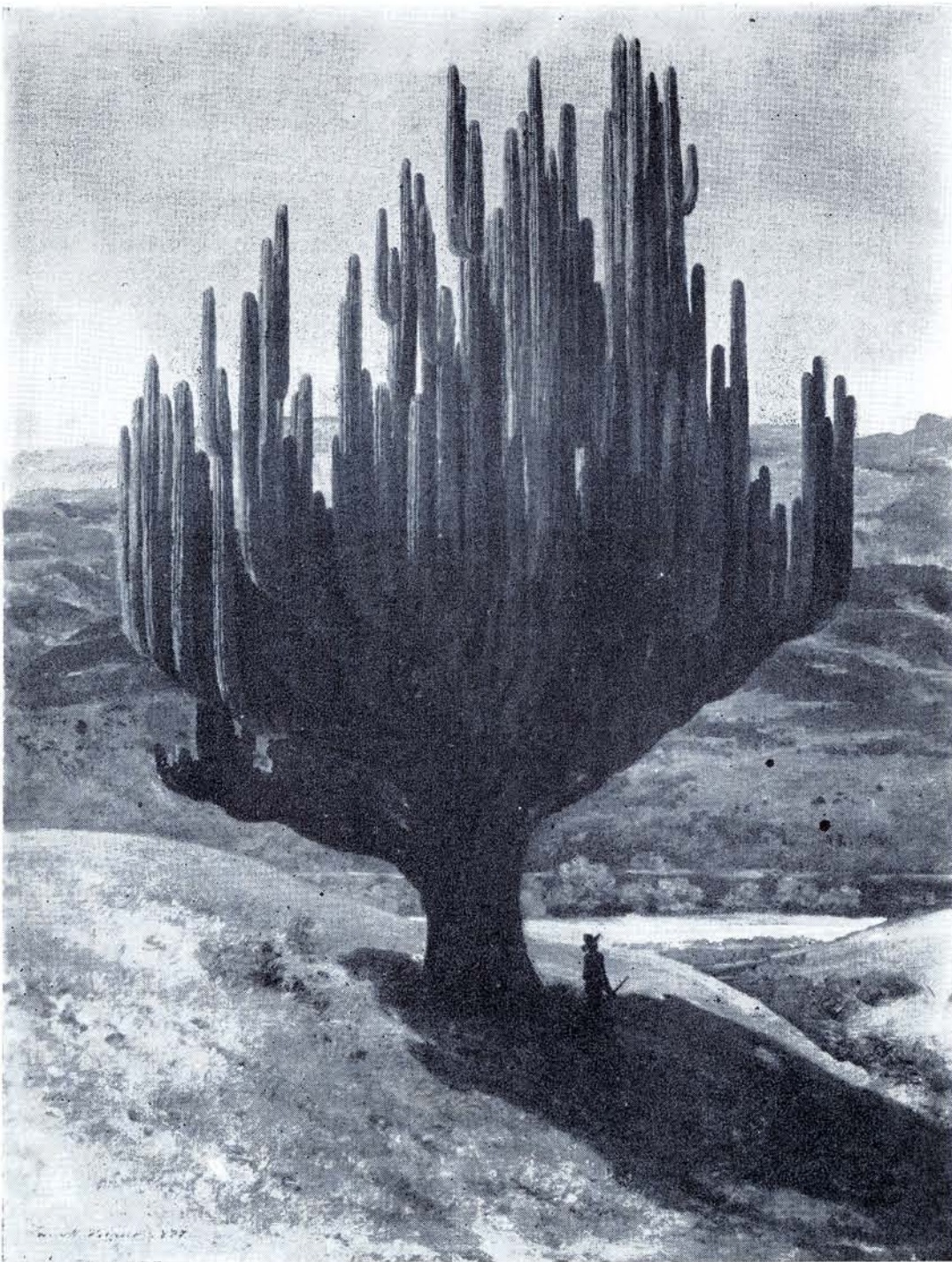


J O S E M A R I A

VELASCO



LA FIGURA en sus paisajes, raramente empleada, tiene una importancia enorme.

Fiel Relator del Paisaje.
Pintor de Comarcas enteras
en un Pedacito de Papel.

Carlos Pellicer

José María Velasco, el gran abuelo de la pintura mexicana, fue el descubridor del Valle de México. Casi contemporáneo de Posada, que descubrió a nuestro pueblo, Velasco llevó a término, durante cerca de medio siglo, una de las tareas más impresionantes que artista alguno haya realizado en cualquier parte y en cualquier época. Es el primer explorador del Valle de México. Lo desnuda en sus telas, le toma la presión atmosférica, le "oye" el color, es decir, el ritmo plástico ocasionado por la distribución de los objetos bajo el imperio de la luz. Velasco pintó la luz. Es uno de los pocos artistas que lo han logrado, sin violencias de contrastes, sin dramatizaciones luminosas, serena y poderosamente y con la seguridad que da el conocimiento personal y científico de las cosas. Confirmamos la genialidad de este gran artista, por la sensación poética que envuelve todas sus obras, jamás estorbada por sus disciplinas científicas, dada su condición de hombre de estudio.

Velasco pintó la historia natural del Valle de México. Es su relator más armonioso, su ayudante más fiel, su publicista más apasionado. Lo mismo pinta una roca con sentido universal, que el Valle entero. Desentraña con una mirada todo un mundo plástico estudiado previamente punto por punto, desde la composición físico-química de las rocas y la anatomía vegetal, hasta la sinuosa circulación atmosférica, realizando de esta suerte, una de las acciones más humanas de la historia del arte universal.

Tanta sabiduría le llevó a la realización de una pintura directa, de información inmediata en fuerza de resumir una infinidad de conocimientos y experiencias personales como muy pocos artistas han tenido.

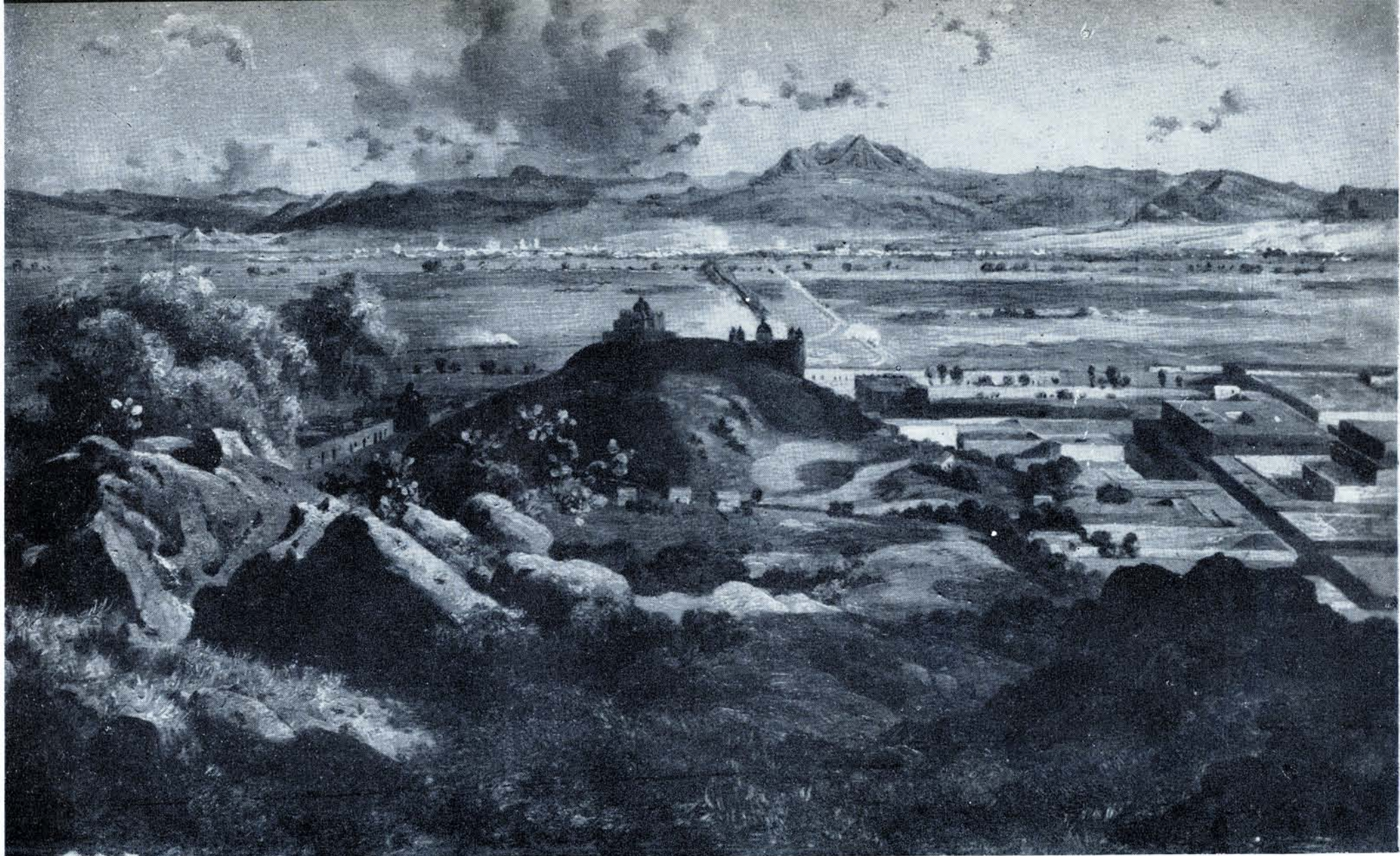
De esta manera, nos "cuenta", con conocimiento de causa, los episodios más atractivos, mínimos y máximos, de la historia del Valle de México. Es un investigador que devuelve en belleza lo que la inteligencia y la ciencia le entregaron. No se limita a ver, sino a conocer y el resultado fue el descubrimiento de los rasgos más poéticos sobre el rostro del Valle.

El Valle fue su país y su paisaje, el espejo en que sus ojos hallaron el reflejo exacto de su ser en el sentido más entrañable del ser como absoluto, en cuanto a expresión posible de lo que *se es* por conducto de los sentidos. Nos ayuda a descubrir y a complacernos en la belleza grandiosa —antología de montañas del Valle de México.

Con frecuencia, delante de este escenario cósmico, no pinta lo que ve sino lo que quiere ver. Así la orografía del Valle resulta alterada o modificada en su distribución general. Le gusta pintar al medio día, cuando la ausencia de sombras da una sensación de verticalidad de la que huyen siempre los pintores. No era romántico y vivió en esa época.

Dentro del paisajismo llega también a lo abstracto pintando fragmentos del suelo erosionado, mirando tonalidades que nadie antes de él ha visto jamás. Pinta comarcas enteras en un pedacito de papel. Fue el primer pintor que subió a una montaña y pintó en unas cuantas horas miles de kilómetros cuadrados. ¡Con cuánta religiosidad pintó el Valle de México! Entre todas sus luces hay una gris, inventada quién sabe cómo ni por qué. Procedía pintando de atrás hacia adelante, es decir contra lo establecido. Su pintura le gusta a todo el mundo, menos a los pedantes. Es el primer pintor mexicano, profundamente mexicano pero con sentido universal. La figura en sus paisajes, raramente empleada, tiene una importancia enorme. Cuando alguien emprenda el trabajo monográfico sobre Velasco, se dará cuenta de lo que afirmo. Su personalidad no ha sido estudiada por nadie con la amplitud que merece. Por su geografía plástica, es el pintor que México necesitaba para iniciar el gran ciclo de la pintura mexicana que lógica y dichosamente termina con Rufino Tamayo.

Sus "estudios" son obras maestras que en nada ceden ante los cuadros formales. La luz fue su pasión y nos la encendió "para ver cómo se hacen las cosas". No conoció la envidia; tuvo muchos hijos, comulgaba todos los días y murió del corazón a la edad de setenta y dos años. ¿Cuándo le rendiremos, en piedra o cielo, el homenaje público que se merece?



EL VALLE fue su país y su paisaje, el espejo en que sus ojos hallaron el reflejo exacto de su ser...

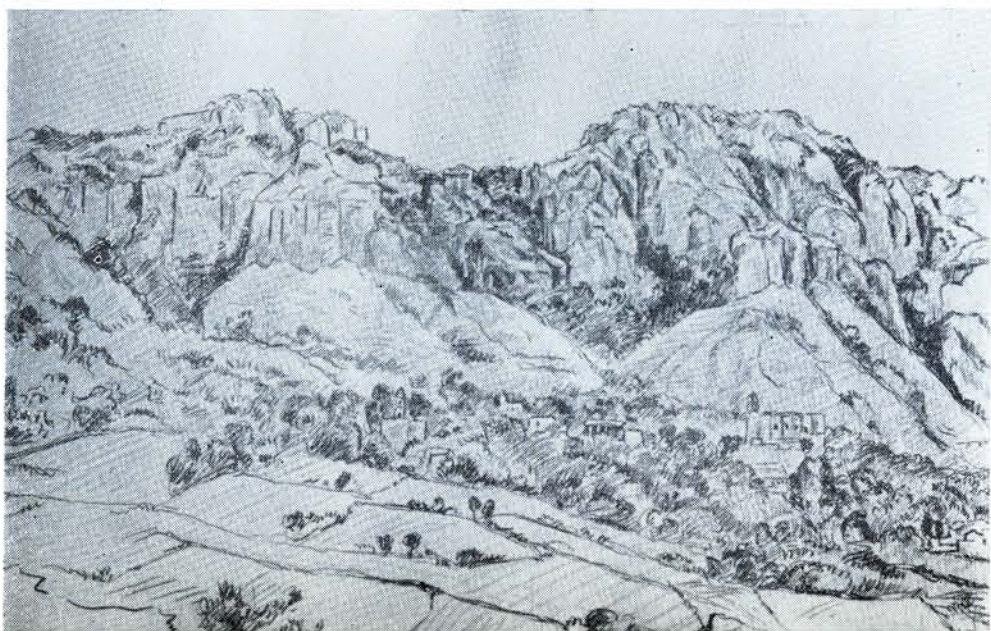


DEVUELVE EN belleza lo que la inteligencia y la ciencia le entregaron.



PINTA COMARCAS enteras en un pedacito de papel, y le gusta pintar a mediodía...

A VECES no pinta lo que ve, sino lo que quiere ver...



DESNUDA EL Valle, le toma la presión atmosférica, le "oye" el color...



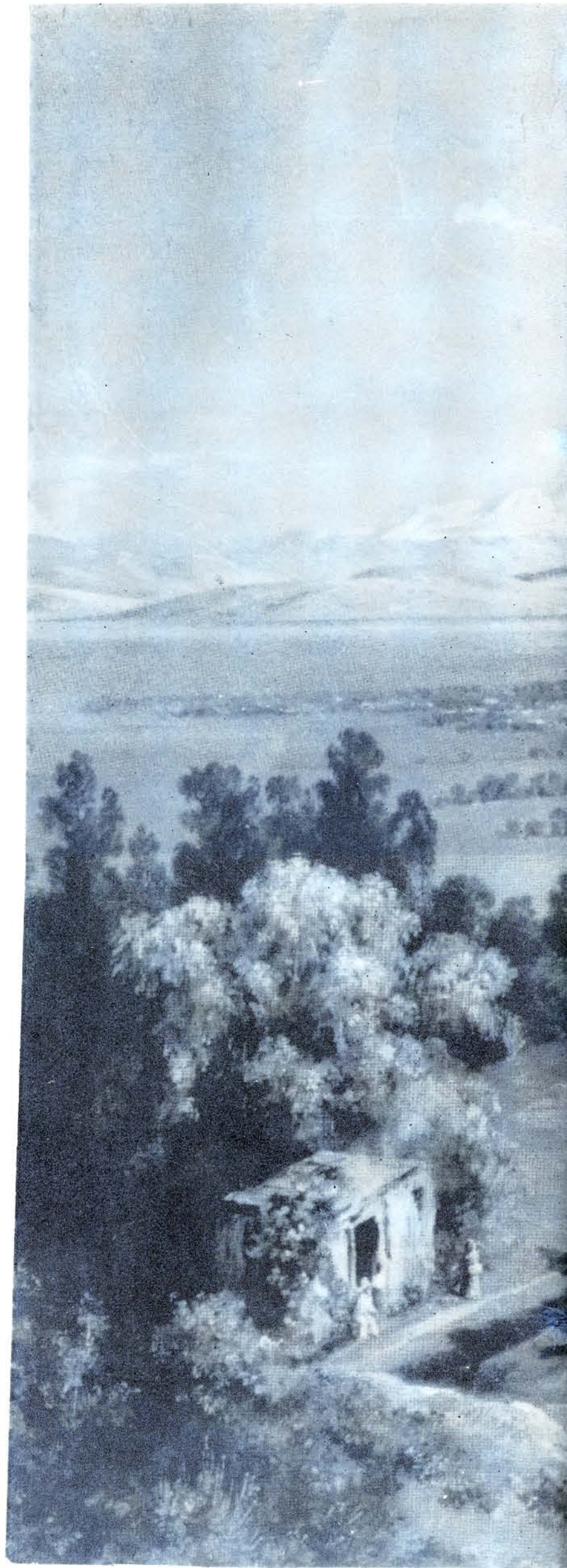
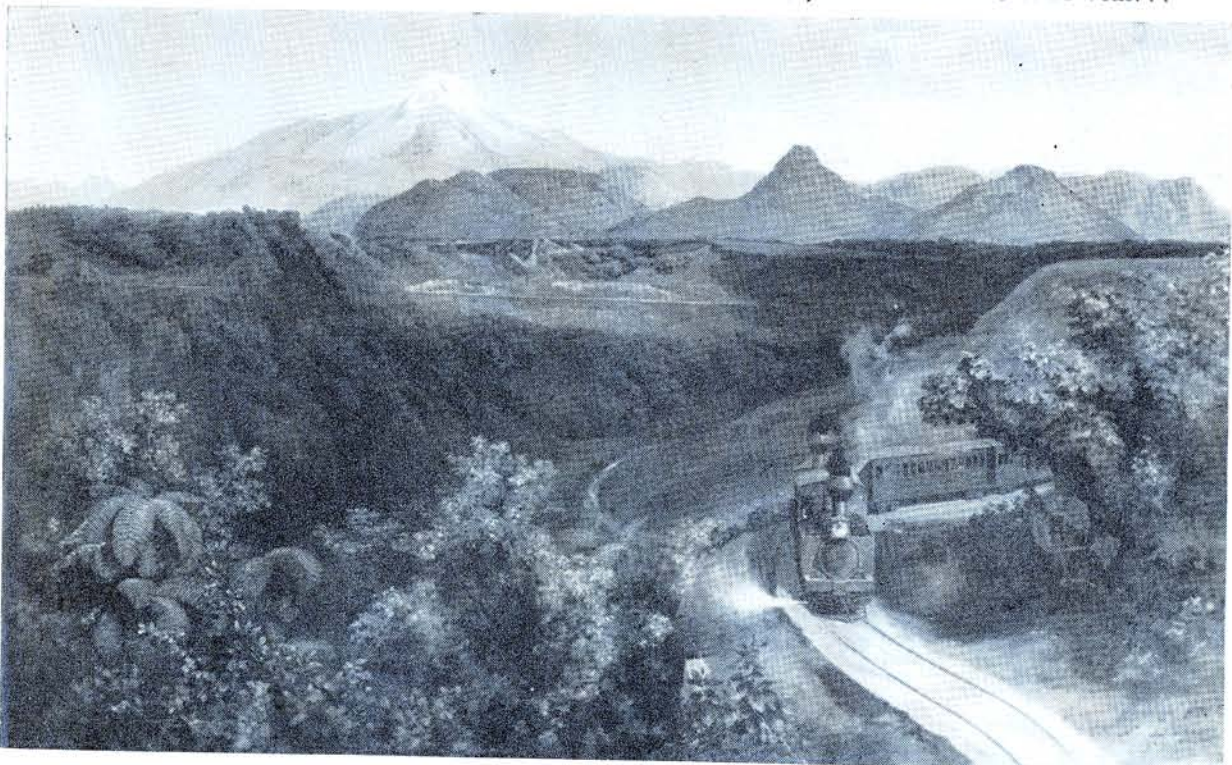


... Y DESENTRAÑA con una mirada todo un mundo plástico estudiado previamente.



SUBIÓ A una montaña y pintó en unas cuantas horas miles de kilómetros cuadrados.

ES EL primer pintor mexicano, profundamente mexicano, pero con sentido universal...



TOMA AL paisaje el ritmo plástico ocasionado por la distribución de



*Estad. N. V. de México
1905*

los objetos bajo el imperio de la luz...